



FOTOS: XAVIER BÉRTAL

“Nuestro proyecto facilitará la reducción de estudiantes de medicina que se busca”

● Cuando ya existe un número excesivo de médicos, ¿qué es lo que hace que una universidad de reciente creación como la Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona se plantee impartir estudios de medicina? Jordi Camí, director del Departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud de la UPF y director del Instituto Municipal de Investigación Médica (IMIM), aclara que este proyecto, no desprovisto de polémica, puede regular el número de médicos formando, al mismo tiempo, médicos y biólogos. Un proyecto que se integra dentro de otro plan más ambicioso si cabe: el Parque de Investigación Biomédica de Barcelona.

Mercè Fernández

¿Por qué razón se dice de usted que es un hombre polémico?

No lo sé. Tal vez porque hacemos cosas. El hacer y tomar decisiones es casi consubstancial al hecho de ser polémico ya que se genera un estado de opinión. Sea como sea, lo que hacemos es fruto de un trabajo conocido.

Una de las cosas que han hecho es la carrera de Biología Humana en la Facultad de Ciencias de la Salud y de la Vida.

Queríamos llevar a cabo un proyecto universitario innovador. Creemos que los estudios de ciencias de la salud y de la vida se deben ver como una etapa troncal en la que estudiantes de varias licenciaturas convivan juntos. Ello explica el proyecto de la carrera.

¿En qué consiste exactamente?

Está orientada exclusivamente al mundo de la biología sanita-

ria, para formar a los profesionales de la industria farmacéutica y sanitaria del futuro, para trabajar en el mundo de los análisis clínicos de acuerdo con las nuevas disciplinas, como la genómica... Pretende también formar biólogos que trabajen en investigación biomédica para que puedan interactuar sin problemas con los profesionales de la sanidad. Y es que la carrera coincide en parte con el primer ciclo de medicina. La intención es que, cuando podamos hacer medicina, los estudiantes de medicina estudien conjuntamente con los de biología en la etapa troncal. Así les preparamos para poder trabajar juntos en el futuro.

Habla de cuando hagan medicina. ¿No es polémico plantear este tema cuando ya existe un número excesivo de médicos?

Aquí ha habido un malentendido. Creemos efectivamente

que el número de estudiantes de medicina debe disminuir. Yo mismo soy autor de varios artículos recientes que defienden esta idea. Pero nosotros no queremos hacer otra facultad de medicina, de ninguna manera.

Pero van a tener estudiantes de medicina. ¿Me lo podría aclarar?

En el Hospital del Mar, sede del IMAS así como del IMIM, se reciben todos los años entre 60 y 80 estudiantes de segundo ciclo de medicina de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), concretamente a partir del tercer curso. Lo que nosotros proponemos es que nos dejen hacer medicina y, en lugar de estos 60 u 80 estudiantes, sólo entren 40.

Está hablando de un traspaso... ¿por qué razón debería aceptarse?

Porque con nuestro proyecto será más fácil hacer la reducción de estudiantes que se busca. Es cierto que una carrera de medicina no es viable económicamente tan sólo con 40 estudiantes, pero nosotros podremos hacerlo porque los estudiantes de medicina cursarán una parte importante del primer ciclo con los de biología humana en una misma clase. Además, mejoraremos la calidad de la enseñanza ya que con el mismo dispositivo asistencial realizarán las prácticas menos estudiantes.

El caso es que los demás estén de acuerdo.

Con los demás, que en este caso se trata de la UAB, se debe llegar a pactos adecuados. Si la Administración les garantiza que no les quitarán ningún profesor ni nada si dejan de tener estos estudiantes, saldrán ganando porque tendrán más recursos para ofrecer una docencia de mejor calidad. Creo que este pacto se puede conseguir, si no nosotros no estaríamos haciendo esta propuesta.

El problema del número de médicos es general en toda España. ¿Exportaría el modelo que propone?

El problema no se reduce a un número excesivo de médicos, sino que además están mal repartidos: no hay espacio, por ejemplo, para todos los que quieren hacer trasplantes de corazón o de hígado. De nuestro modelo se podrían exportar algunas cosas, como el no ser endogámico o que intenta contratar gente joven que "nos va a echar a nosotros". Nuestra voluntad no ha sido construir el proyecto universitario con profesores seniors ya instalados en Barcelona, lo que ha provocado una gran polémica. También exportaría los mecanismos de selección: publicamos anuncios en revistas internacionales, entrevistamos a los candidatos, les hacemos seguir unos seminarios y discutimos su elección en la comisión de profesorado. ●

"Seremos varios centros, pero una sola comunidad con la máxima sinergia"

■ En el 2001 empezará la construcción del Parque de Investigación Biomédica, proyecto conjunto del Ayuntamiento de Barcelona, el Instituto Municipal de Asistencia Sanitaria (IMAS), la Universidad Pompeu Fabra (UPF) y la Generalitat de Catalunya. La bioinformática, la epidemiología genética, la biología del desarrollo y el cáncer serán algunas de las líneas de trabajo de este parque, que se ubicará en un nuevo edificio de 27.000 metros cuadrados junto a la Facultad de Ciencias de la Salud y de la Vida de la UPF y del Hospital del Mar, y que supondrá una inversión de 7.500 millones de pesetas. Para Jordi Camí, uno de los impulsores del proyecto, "la historia explica los acontecimientos", y la historia explica el origen del futuro Parque.

"La idea nació en el IMIM, el departamento de investigación del IMAS, que hereda una institución que ya existía en los años 50. En el IMIM apostamos para cubrir nichos en áreas como la epidemiología y la salud pública, con algo de investigación básica para acercarla a la investigación clínica, y disciplinas que tuvieran proyección en el sector industrial: informática médica, bioinformática o, en el campo de la farmacología, el laboratorio antidopaje".

¿Y cómo se llega al Parque?

Pensábamos que tenía un límite, determinado por la capacidad del IMAS, a partir del cual no íbamos a crecer más. Pero tener una masa crítica es importante y por esta razón hemos buscado siempre alianzas para crecer. Su expresión máxima será el Parque de Investigación Biomédica.

Que aglutina muchos partners...

Cada uno de ellos se explica por razones diferentes. Una etapa importante fue cuando quisimos realizar un proyecto docente innovador. Antes el IMIM estaba



vinculado a la Universidad Autónoma de Barcelona, pero buscamos una alianza con la UPF, más cercana físicamente, que dio lugar a la carrera de Biología Humana. De hecho, una parte de los profesionales del IMIM están ahora vinculados a la UPF como profesores de esta carrera. Es cuando se crea el Departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud de la UPF, de donde sale todo el profesorado que estamos seleccionando para cubrir nuevas materias de la carrera. En otras palabras, estamos creciendo en investigación básica: biología molecular y celular, genética, inmunología...

¿Y el Centro de Regulación Genómica?

Es la tercera gran pieza que nos permitirá recuperar a personajes como Manuel Peralta y Miguel Beato, gracias a la Generalitat de Catalunya que ha hecho posible la creación de este centro de investigación con la UPF. Contará con un área de expresión génica, un área de genética de cáncer y más asistencia técnica en bioinformática. Tenemos la intención de estar todos en un mismo edificio y tener la máxima coordinación. Seremos varios centros, sí, pero una única comunidad de vecinos con la máxima sinergia.